

**Hezkuntza****MANEX  
GURRUTXAGA**

## **Centros educativos; ¿escaparates de performance o campos de batalla de la lucha de clases?**

2019-09-09

Aprovechando la frescura del inicio de curso vengo con una reflexión general. Los socialistas entendemos la educación (como todos los demás ámbitos de la sociedad) como un ámbito en el cual la lucha de clases está presente, y es por ello que es indispensable para la clase obrera reflexionar sobre la naturaleza de la práctica política a desarrollar para poder vencer a la burguesía. Escribo con el fin de contribuir a esta compleja cuestión, pero dejando claro que este no es un escrito individual, sino el resultado de ciertas reflexiones colectivas (las cuales se encuentran inconclusas todavía, dado que son líneas de trabajo que exigen un gran desarrollo).

Como venía diciendo, el fin de este escrito es poner sobre la mesa las reflexiones generales llevadas a cabo sobre las perspectivas políticas, para así poder centrarnos en el modelo de militancia. Para ello, intentaré exponer las diferencias entre dos modelos diferentes: por un lado, el modelo de militancia que responde al proyecto político de la clase media; por otro lado, el modelo que responde al proyecto político del proletariado. La razón por la que he diferenciado estos dos modelos es que en general el movimiento estudiantil y obrero que se halla en los centros educativos y universidades de Euskal Herria se encuentra situada en dichos parámetros. Por eso tiene un interés especial contextualizar esta cuestión correctamente: pues más allá de criticar los hábitos y las formas de actuar de uno u otro, el profundizar en la correcta cultura militante es una obligación de primer nivel. De este modo, el dejar de lado las costumbres y tradiciones inadecuados transmitidos de generación en generación y poner en marcha una adecuada cultura militante es uno de los desafíos más importantes para nuestra generación. Escribo para poder aportar en dicha dirección.<sup>1</sup>

## **La clase media, su proyecto político y la naturaleza de su militancia**

Como he aclarado previamente, el objetivo primordial de este texto es diferenciar los modelos de militancia que responden a los intereses de la clase media y el proletariado en el ámbito educativo. Pero para ello, es imprescindible aclarar a qué nos referimos al mencionar la clase media y el proletariado.

Al citar a la clase media, hacemos referencia a un bloque político, el cual es resultado del pacto entre el estrato superior de la clase obrera (la aristocracia obrera) y la pequeña burguesía. Este pacto, como cabría esperar, no se asemeja al hecho de firmar un papel entre dos personas; tenemos que entenderlo como un fenómeno o situación social y política creada a partir del proceso histórico. El resultado de esta situación, es que una parte de la clase obrera (la aristocracia obrera) se ha convertido a la vez en el aliado más leal de la burguesía y en el mayor traidor de la clase obrera. Concretamente, la burguesía ha conseguido facilitar la vida de la aristocracia obrera mediante propinas que han hecho mejorar las condiciones de vida de este estrato, a cambio de que este traicione sus intereses de clase y a su obligación histórica, que es la construcción del comunismo. ¿Y cómo ha pasado esto?

En el seno del desarrollo que ha tenido el capitalismo en el centro imperialista, a medida que la burguesía fue acumulando el capital en ciertas dimensiones (gracias a la explotación de la fuerza de trabajo en las regiones periféricas), se encontró con la capacidad y con el interés de hacer concesiones a la clase obrera. Al mismo tiempo, el movimiento obrero, gracias, claro está, al desarrollo de la clase obrera y a su lucha (tal como Adam Radomski ha explicado) aprovechó su capacidad de arrancar cuotas de ganancia a la burguesía y logró ciertas mejoras (muchas de las cuales, además, se han conseguido hegemonizar culturalmente con el tiempo). De este modo, se podría decir que esta situación creó las condiciones necesarias para el surgimiento del pacto o acuerdo entre los dos estratos (la aristocracia obrera y la pequeña burguesía): La burguesía concedió a un sector de la clase obrera salarios altos, la posibilidad de poder recibir educación superior, algunas libertades políticas y comodidades, en general. A cambio, un sector de la clase obrera no manifestaría la necesidad ni la voluntad para involucrarse en un proyecto antagonista. En sintonía con las condiciones de comodidad

adquiridas, logró la oportunidad y posibilidad de llevar a cabo su actividad política legalmente, aumentando la cuota de participación en el estado burgués (a través de sindicatos, partidos políticos y demás). A partir de ese momento, la actividad política de este estrato se limitaría a mejorar su posición social y sus condiciones de vida en el seno del estado de bienestar. Dicho de otra forma, a darle la espalda al proyecto político del comunismo.<sup>2</sup>

Alguno ya habrá pensado que estoy haciendo explicando (o por qué he tenido que explicar) esto. Pues, ciertamente, para llegar al último punto: para explicar que el programa y deber político de la clase media en el seno de la democracia burguesa no es otro que profundizar en el estado de bienestar. De hecho, la clase media tiene como fin el lograr mejoras sociales, económicas y políticas, vía estado burgués, para su estrato de clase. Es crucial situar correctamente la meta y dirección del programa político de la clase media, dado que la única forma de caracterizar su modo de actuar políticamente y su modelo de militancia es conociendo la lógica de este.

A pesar de que este programa político está constituido por diferentes características (rasgos culturales, entre otros) en España, Catalunya o Euskal Herria, y en consecuencia de dichas características puede parecernos que estos bloques territoriales tienen intereses contrapuestos, en lo referido al objetivo y dirección, el programa es el mismo.

Dado que el programa político responde a profundizar en el estado de bienestar y lograr mejoras para su estrato mediante la democracia burguesa (dejando al proletariado de lado e indefenso en el campo político legal), podríamos definir su carácter político como burocrático-vanguardista<sup>3</sup>. ¿Qué quiere decir eso? Que todos los movimientos sociales y políticos surgidos en la dirección de este programa político y toda la actividad política y militante que se organiza en su favor, se lleva a cabo para que una vanguardia burocrática externa pueda capitalizarla, para así poder absorber esta fuerza y energía creada en actividades de carácter institucional.

Dicho en otras palabras, hay un partido político controlado por unos pocos por encima de estos movimientos sociales y políticos, y toda actividad (el trabajo cultural, ideológico y las dinámicas combativas) va dirigida a abastecer a este primero. Ciertamente, la clase media solo puede hacer política a través de este partido institucional y burócrata,

debido a que el objetivo de su programa político no es otro que profundizar en el estado de bienestar mediante las reformas que legales realizadas en el estado burgués.

De esta manera, podríamos decir que hemos llegado a sacar a la luz la naturaleza de la militancia política que ha desarrollado la clase media: la militancia política de la clase media se reduce a llevar a cabo una actividad política dirigida en su totalidad a abastecer a un partido institucional. Al fin y al cabo, la base y el objetivo del modelo de militancia desarrollado por la clase media es trabajar para aumentar la cantidad de votos del partido institucional.

Podemos vislumbrar decenas de ejemplos en las distintas manifestaciones de la práctica política de la clase media que se producen día a día. Por ejemplo, podemos decir que se reproduce el modelo de militancia de la clase media cuando la agrupación "Sindicato de Estudiantes" hace la llamada a la huelga estudiantil contra el gobierno del PP. Mediante esta huelga, toda la opinión acerca de echar al PP del gobierno solo puede ser capitalizada a través de un partido burócrata e institucional, vía democracia burguesa. Ocurre lo mismo cuando los militantes de la agrupación Ernai entran a la tranvía de Gasteiz y exigen un bono de transporte para los estudiantes. Dado que carecen de proposiciones organizativas tácticas para conseguirlo, lo que buscan es que la fuerza de la reivindicación la capitalice EH Bildu mediante reformas.

### **El proletariado, su proyecto político y el carácter de su militancia**

Como hemos aclarado, el proletariado es el estrato de la clase obrera que la clase media ha dejado de lado (y vive gracias a la explotación de este), quien no goza de lujos y cuya dependencia con respecto al salario es de vida o muerte. Esta situación crónica de dependencia y falta de apoyo, condena la vida del proletariado a una constante incertidumbre. Hoy en día, seguramente es esta la condición objetiva que más significativamente caracteriza al proletariado.

Si el programa político de la clase media es la reforma legislativa, el programa político histórico del proletariado es el comunismo: llevar a la sociedad al momento del comunismo, al momento en que desaparezcan las clases sociales y las opresiones, todo esto, claro está, mediante la

lucha del proletariado. Al momento estratégico en el que se consiga lo mencionado previamente le llamamos socialismo: el momento en el que el proletariado consigue el control de un territorio y de los medios de producción gracias a su propia capacidad de organización y fuerza. Tomar el poder sobre un territorio para poder aplicar de forma social, política y económica el poder socialista en dicha región.

En este sentido, el modelo militante que le interesa al proletariado es aquel que alimenta este proyecto o programa político (la construcción del socialismo). Al fin y al cabo, aquél que favorezca al proceso que se basa en acumular la fuerza de la clase obrera en dicha dirección para poder someter a la burguesía, quien condena a la clase obrera a la constante explotación y opresión. Podríamos decir que el principio del modelo militante construido a favor del proletariado, se basa en llevar a cabo un trabajo pedagógico con los trabajadores. Esto, para decirlo de algún modo, es un trabajo orientado a visibilizar la necesidad de que la clase obrera tome el poder. No obstante, esto no significa que la militancia se tenga que reducir a lo puramente ideológico, ya que esta educación se desarrolla mediante niveles y formas distintas. Ciertamente, tendríamos que entender esta educación como un trabajo de comprobación, más que como un trabajo teórico. La clave está en la práctica política. Partiendo de la situación en la que nos encontramos y de la fuerza que tenemos, tiene que ser un trabajo para probar que los cambios que implica el socialismo son buenos para los trabajadores.

Volviendo al tema central, el modelo de militancia que le interesa al proletariado es aquella actividad y organización que sume fuerzas para poder imponer el poder socialista. Sin embargo, sería un error entender esto de forma reducida o interesada. Lo que quisiera aclarar es que educar al proletariado en la contienda del poder no significa prepararlo de un modo abstracto para un futuro día de rebelión. Al contrario, hablo de confrontar a la burguesía y reforzar el poder obrero en una escala acorde a la fuerza actual del proletariado, para que, en un futuro, esa acumulación de fuerzas haga posible combatir a la burguesía cada vez a mayor escala. Solo mediante este proceso es posible educar al proletariado para que entienda que es condición indispensable (y su obligación) que tome el poder a escala nacional e internacional.

Además de lo dicho, será necesario que la semilla de una forma de vida

nueva que representa el socialismo forme parte de todos los espacios y fuerzas que mediante la lucha se le arrebatan a la burguesía. Lo que intento explicar es, que ya que tenemos claro que el proceso de toma del poder no será cosa de un día, es imprescindible que las instituciones, organizaciones y espacios controlados por los trabajadores funcionen acorde a al sistema de valores que implica el socialismo. La clase obrera sólo puede educarse en contiendas prácticas reales. Esto nos conduce directamente a tener que combatir el poder burgués en toda su extensión, y a acumular fuerzas en contra de todas y cada una de las modalidades de opresión.

En consecuencia, teniendo en cuenta las diferencias de base de los intereses de unos y otros, los modos de entender y aplicar la política de la clase media y el proletariado son muy diferentes. La clase media, entiende la política, es decir, la relación de poder y la confrontación, en un marco de debate entre diferentes partidos institucionales. Al fin y al cabo, para ella la política se reduce al modo de controlar el estado. Esta autoridad puede adoptar distintas formas ideológicas, puede ser más progresista o más conservadora, más o menos pacifista, pero en el fondo se reduce a eso el modo de ver la política de la clase media, a la lucha institucional. En cambio, el proyecto estratégico del proletariado entiende la política como una dinámica en contra de toda la dimensión del poder real de la burguesía, lo que viene siendo la lucha de clases; como asunto del control de la sociedad y de los procesos sociales.

La política socialista tiene como fin último el desgastar hasta la desaparición la dinámica global de la plusvalía y el poder social que se acumula mediante dicho proceso (el cual es la base del poder burgués), dado que es el único modo de acabar con la capacidad de dominación que tiene la burguesía. Para eso acumulamos las fuerzas: más allá del capital y de la autoridad del estado burgués, el interés del proletariado es crear una nueva sociedad donde la explotación y la opresión no existan, el cual, en última instancia, traerá consigo la desaparición de la burguesía y el proletariado.

[1] 1. En lo que se refiere a la constitución del texto, esta primera parte reúne las partes “La clase media, su proyecto político y la naturaleza de su militancia” y “el proletariado, su proyecto político y el carácter de su militancia”. El segundo, en cambio, reúne las partes “las diferentes formas políticas de entender los centros educativos y la educación” y “las características del modelo militante que interesa al proletariado”.

[2] El origen de la clase media, dado que es un proceso y fenómeno histórico complejo, necesita de más características y determinaciones que los mencionados en el texto. Habría que analizar, sin duda, el papel de la Unión Soviética, la cual tuvo una gran influencia este proceso. Es un fenómeno que merece ser analizado en profundidad, pero no es el objetivo de este escrito hacer aportaciones en este sentido.

[3] Concepto usado por Kowitz en el texto “Constructivismo político y lucha de clases”.